

# Una breve reseña histórica de la Alianza

## Introducción

*1986 - 2001 Esta reseña histórica de la Alianza abarca cerca de quince años y dos períodos: el período 1986-1993, que precedió al nacimiento de la Alianza, y 1994-2001, que constituye el primer ciclo de existencia de la misma. Una alianza está compuesta de múltiples iniciativas y cada aliado tiene su propia historia. La presente no representa más que una crónica en la que se indica el camino que ha conducido a los textos, métodos, modos de organización y eventos que de forma progresiva han ido constituyendo la columna vertebral de la Alianza tal como se puede descubrir, por ejemplo, en el sitio Web.*

### **1986 El nacimiento y los primeros pasos del Grupo de Vézelay**

Creación del “Grupo de Vézelay” compuesto de ocho intelectuales francófonos (Michel y Calliope Beaud - Francia; Larbi Bouguerra - Túnez; Pierre Calame - Francia; Venant Cauchy - Canadá; Maurice Cosandey - Suiza; Joseph Ki-Zerbo - Burkina Faso; René Loubert - Francia) deseosos de aunar esfuerzos para comprender los riesgos tecnológicos importantes. La FPH (Fundación Charles Léopold Mayer para el progreso del Hombre) apoya esta iniciativa y pone a disposición del grupo un presupuesto para financiar trabajos de expertos.

Se inician cuatro trabajos de expertos: sobre la evolución de la atmósfera superior (Gérald Mégie), el riesgo nuclear civil (André Dagenbass), las biotecnologías (Marcel Blanc), y la falta de dominio de las evoluciones tecnológicas (Robert Clark).

### **1987 Las primeras conclusiones: la amplitud de las mutaciones que aguardan a nuestras sociedades**

El Grupo redacta un primer texto colectivo en el que se pone de manifiesto la amplitud de las mutaciones necesarias para hacer frente a los riesgos de desequilibrios considerables y de nueva índole. Tales mutaciones necesarias no son solamente de carácter técnico o económico; también atañen a los valores, el derecho, la política, la educación... Las modalidades clásicas de regulación de nuestras sociedades no bastan para dirigir estas mutaciones.

### **1988 El llamamiento para los Estados generales del Planeta**

El Grupo lanza “el llamamiento para los Estados Generales del Planeta”. Según el Grupo, sería preciso aplicar a nivel mundial un sistema de acción semejante al que se observó en Francia en vísperas de la gran revolución de 1789: un sistema de acción de “abajo hacia arriba” que permita a los diferentes ámbitos confrontar entre sí sus análisis y puntos de vista. Esta idea de Estados generales da origen a la Alianza

### **1988-1990 Los riesgos de un nuevo imperialismo**

Cuando comienza a prepararse la cumbre de la Tierra de Rio (celebrada en junio de 1992) se lleva a cabo una serie de contactos y encuentros con diferentes medios: científicos, periodistas, dirigentes de empresas, diálogos Norte Sur... que hacen que el grupo precise su visión:

- Confirman el carácter “sistémico” de las mutaciones que van a concebirse; cada medio tiende a considerar que la solución no se encuentra en sí mismo sino en los demás;
- ponen de manifiesto los riesgos del discurso sobre la “aldea global”. Dicho discurso puede ser interpretado por los grandes países del Sur -China, India y Brasil, por ejemplo- como un deseo por parte de los países del Norte de frenar su desarrollo sin que por ello estos últimos se replanteen su línea de acción;
- revelan la falta de consenso sobre la jerarquía de los riesgos y sobre las prioridades. En los países pobres el discurso sobre la preservación de las generaciones futuras, sobre todo cuando son los países ricos quienes emiten dicho discurso, no es válido ya que los

- primeros tienen la impresión de luchar por su supervivencia;
- por último, convencen al Grupo de que la “cumbre de la Tierra no corresponderá a los Estados generales del Planeta que tanto anhelan”. Así, el Grupo decide seguir profundizando en la idea de Estados generales y elabora las instrucciones de trabajo. La FPH decide continuar apoyándole.

### 1990 De las diversidades a la unidad: las “tres vías”

Los análisis de años precedentes demuestran que el discurso sobre las interdependencias mundiales (que destaca el principio de unidad) debe completarse con el reconocimiento de la diversidad de situaciones, de percepciones y de puntos de vista. ¿Cómo expresar esta diversidad? En realidad, hay varias: la diversidad de contextos y de civilizaciones; la diversidad de medios sociales y profesionales que crea otras tantas situaciones objetivas y puntos de vista sobre el mundo; la diversidad de retos temáticos y de ámbitos en los que se prevén mutaciones. Con objeto de tener en cuenta esta pluralidad de diversidades, el Grupo de Vézelay emite un principio de organización: los Estados generales deberán ser preparados conforme a tres vías convergentes. La vía “geocultural” reflejará la diversidad de contextos y de civilizaciones; la vía “colegial” reflejará la diversidad de medios sociales y profesionales; la vía “temática” reflejará la diversidad de desafíos.

### 1991 Los doce trabajos del Grupo de Vézelay

¿Cómo exponer las mutaciones que hay que preparar?, ¿cómo identificar los retos y elaborar las primeras perspectivas? Consciente de la enormidad de esta tarea, el Grupo de Vézelay enuncia un primer programa de trabajo titulado “Los doce trabajos del Grupo de Vézelay” (por analogía con los “doce trabajos de Hércules” de la mitología griega, sinónimos de tareas enormes y casi imposibles de realizar). Estos doce trabajos van de la evolución de los valores a la conversión del armamento, de la búsqueda de una agricultura sostenible a una nueva política energética.

El Grupo de Vézelay es consciente de que no es capaz de acometer la preparación de los “Estados generales del Planeta”. Algunos miembros del Grupo desearían seguir siendo un grupo de reflexión, una conciencia moral capaz de “despertar” las conciencias mediante sus declaraciones. Otros consideran que hay que transformar el Grupo para asumir esta idea de “Estados generales” puesto que su necesidad se impone. Comprometido entre estas dos tendencias, el Grupo decide permanecer unido hasta la celebración de una “convención preparatoria de los Estados generales” que elaborará una *Plataforma* común.

### 1992-1993 Las etapas previas de la Convención preparatoria de los Estados generales

Para preparar esta convención, el Grupo de Vézelay toma una iniciativa con respecto a cada una de las “vías” de preparación de los Estados generales.

- Convoca siete encuentros continentales de veinte a treinta participantes cada uno: Asia Meridional, China, los Países Árabes, el África Subsahariana, América del Norte, América del Sur, Europa Oriental y Occidental;
- organiza algunos “encuentros colegiales”, concretamente, un encuentro sindical internacional;
- da una serie de instrucciones de estudio acerca de algunos de los “doce trabajos”: los valores, la energía, la conversión de las industrias de armamento, la ecología industrial, el funcionamiento de los mercados financieros.

El esfuerzo de estos años permite comprobar que, a pesar de las diferencias considerables de situación que existen de Norte a Sur y de Este a Oeste, se observan elementos comunes: la constatación del estancamiento del modelo actual de desarrollo y el sentimiento de impotencia de todos frente a la amplitud de los retos. Conduce, asimismo, a una ampliación considerable de los objetivos ambicionados. En 1986, el proceso de reflexión del Grupo de Vézelay tomó como punto de partida la cuestión, bien delimitada, de los riesgos

tecnológicos de envergadura. Pero los países pobres tienen otras preocupaciones, más urgentes. Por lo tanto, los Estados generales deben abarcar un espectro más amplio, deben abordar el conjunto de retos que atañen a las sociedades contemporáneas.

El esbozo de *Plataforma* elaborado en 1993 es el reflejo de esta ampliación. El Grupo es cada vez más consciente de que los problemas del mundo contemporáneo están ligados entre sí y apuntan hacia una triple crisis de las relaciones: entre los seres humanos, cuyo síntoma es la exclusión social, incluso en los países ricos; crisis de las relaciones entre las sociedades, cuyo síntoma es la repartición cada vez más desigual de la riqueza; crisis de las relaciones entre la humanidad y la biosfera, cuyos síntomas son las crisis medioambientales y el cambio climático.

### **Septiembre 1993 La “Convención preparatoria de los Estados generales del Planeta”**

Celebrada en los alrededores de París en septiembre de 1993, esta convención actúa como eje de unión entre las dos épocas. Reúne a ochenta personas de cincuenta países y se celebra en cuatro idiomas: chino, español, inglés y francés. El proyecto de la *Plataforma por un mundo responsable y solidario* es objeto de numerosas enmiendas.

Se trata también del fin del Grupo de Vézelay: La etapa que se inicia, la de la preparación de los Estados generales, requiere otro tipo de organización que está por inventar.

### **1993 La aprobación de la *Plataforma por un mundo responsable y solidario***

La *Plataforma* ha sido enmendada y, después de varias disquisiciones, es aprobada por la gran mayoría de los participantes de la Convención preparatoria. Escrita originalmente en francés, se traduce al inglés y al español y empieza a ser difundida a nivel internacional, principalmente, hacia las redes de miembros asociados de la FPH para que la firmen. Tras la disolución del Grupo de Vézelay, la FPH se encuentra en primer plano como encargada

de proporcionar una continuación a la Convención.

### **1994 La difusión de la *Plataforma* y sus consecuencias**

La *Plataforma* recibe muy rápidamente una buena acogida. La decisión que toma una revista francesa muy conocida, *le Monde Diplomatique*, de publicarla integralmente, seguida de revistas en árabe, neerlandés e italiano le da una resonancia inesperada. Muy rápidamente se traduce a diez idiomas: chino, ruso, portugués, polaco, etc. Esta notoriedad es en primer lugar la muestra de que la *Plataforma* llega en el momento oportuno. Su interés no reside en su originalidad sino en el hecho de que expresa sentimientos e inquietudes compartidas por muchos círculos y muchas sociedades, agrupa hechos e ideas a menudo dispersos. Destaca, asimismo, porque osa hablar de valores comunes y porque propone llegar a una estrategia general; no quiere limitarse a denunciar hechos y a oponer resistencia, afirma en voz alta que es necesario proponer alternativas. Así, toma nota de la impotencia de los grandes actores económicos y políticos para iniciar las grandes mutaciones que resultan indispensables e inevitablemente se pronuncia por lo que más adelante llamaremos el “deber de ambición de la sociedad civil”: es esta sociedad civil mundial, todavía por inventar, la que debe organizarse para tomar las iniciativas necesarias. Del sentimiento de impotencia de los simples ciudadanos a la constatación de impotencia de los grandes actores económicos se desprende una visión especial sobre el poder: si es cierto que el verdadero poder y la verdadera democracia son los factores que permiten que la humanidad oriente su destino o, de manera más sencilla, que asegure su perennidad, en ese caso, lo que más brilla por su ausencia hoy es el poder hacerlo: el poder, más que “tomarlo”, hay que “crearlos”.

### **1994 El nacimiento de la Alianza**

La internacionalización de la difusión de la *Plataforma* tiene igualmente otras consecuencias importantes.

En primer lugar, una consecuencia sobre las palabras utilizadas. La *Plataforma* se termina con un llamamiento a los Estados generales del Planeta. Muy rápidamente, esta expresión resulta intraducible: la misma nos remite a la historia de Francia y sólo se conoce, a lo sumo, en el ámbito cultural francófono. Para ir más allá, es preciso utilizar otros términos que nos remitan a otras representaciones imaginarias. Así, se impone el término “preparación de la Asamblea de Ciudadanos de la Tierra”. Como bien indica el acento puesto en la preparación, se trata de un proceso y no de un evento. El término “Asamblea de Ciudadanos de la Tierra” aspira a dar cuenta de la ambición: se trata de una asamblea para debatir y poner de manifiesto nuevos horizontes; simboliza la diversidad de Ciudadanos de la Tierra, la diversidad del origen geográfico y la diversidad de ámbitos.

En segundo lugar, una consecuencia con respecto a los modos de organización. Para ser coherentes con la necesidad proclamada de superar el sentimiento de impotencia, debemos ir más allá de una recogida de firmas sobre la *Plataforma* y proponer un modo de organización que permita llevar a cabo esta preparación de la Asamblea de los Ciudadanos de la Tierra. La FPH propone entonces la idea de Alianza. Se trata de hacer converger ideas, personas y movimientos que comparten una serie de interrogantes, valores y algunas perspectivas y no de crear una nueva organización cuya identidad se defina frente a otras identidades. Esta convicción de que se precisa un enfoque radicalmente nuevo, de que es necesario inventar maneras de unir a las personas, los movimientos y las ideas más que crear una institución con sus estatutos y órganos de decisión resulta decisiva para todo lo que va a seguir; la misma determina a la vez los puntos fuertes y los puntos débiles.

### **1994 Los principios de organización de la Alianza: “el libro azul”**

Hasta el verano de 1994 la *Plataforma* circula y se recogen firmas. A partir de finales de ese mismo año la *Plataforma* se difunde principalmente insertada en un pequeño libro azul que presenta no ya la *Plataforma* sino a la Alianza. La *Plataforma*

aparece como el punto de partida, la contraseña de personas y movimientos deseosos de aliarse para proceder a un refuerzo mutuo y elaborar perspectivas comunes. ¿Pero cuáles serán los principios de organización de la Alianza si ésta no tiene consistencia jurídica, personalidad moral ni órganos formales de dirección ?

El “libro azul” aporta las primeras respuestas a las preguntas que continuarán planteándose a lo largo de toda la vida de la Alianza. En primer lugar, dicho libro dice que “la Alianza no tiene puertas”. Con ello queremos decir que no tiene un contorno rígido, que por un lado no figuran “los que están adentro de la misma” y por otro, “los que están afuera”. La Alianza es una idea que se va desarrollando, que se inventa sobre la marcha, que actúa como un campo magnético para canalizar energías.

El libro azul dice, además, que la Alianza se caracteriza por su modo de organización. En este caso, la idea es que se puede llegar a una eficacia colectiva sin crear instituciones formales, a condición de que se adopten métodos adaptados a los fines perseguidos. Retomando las ideas elaboradas entre 1990 y 1993, la FPH propone que la Alianza se organice en torno a tres vías y un calendario común. Estas tres vías son, evidentemente, la “vía geocultural” (diversidad de contextos y civilizaciones), la “vía colegial” (diversidad de medios sociales y profesionales) y la “vía temática” (diversidad de retos). Cada una de las vías requiere modalidades propias de trabajo en red. La “vía geocultural” da lugar a “grupos locales” que parten de su contexto específico para elaborar perspectivas; la “vía colegial” da origen a “colegios” en los que se engloba a personas de un mismo medio social o profesional para construir un punto de vista colectivo de ese medio a cerca de los retos del siglo XXI; la “vía temática” da lugar a “grupos temáticos” que se encargan de la reflexión sobre un reto determinado. Por lo que respecta al calendario común, está claro que se trata del calendario de la preparación de esta “Asamblea de Ciudadanos de la Tierra” sobre la cual queda aún por precisar el contorno, los objetivos, el contenido y la fecha (por aquel entonces se hablaba de 1999 pero, en cualquier caso es “a principios del siglo XXI).

Nuevos desafíos de organización se perfilan entonces en el horizonte: ¿cómo deben organizarse estos grupos locales, colegios – o redes socio-profesionales- y grupos temáticos?, ¿a quiénes engloban?, ¿qué desean producir?, ¿con quién?, ¿quién puede animarlos?, ¿cómo financiarlos?, etc.

### 1994 La primera definición de aliados

Una Alianza engloba a aliados. Pero ¿quiénes son estos aliados), ¿y cuáles son sus derechos y deberes con respecto a la Alianza y de unos con respecto a otros?, ¿cómo se puede decir al mismo tiempo que “la Alianza no tiene puertas” y hablar de “aliados”, lo cual implica decir quiénes lo son y quiénes no lo son?, si se trata de una Alianza, ¿cómo se unen entre sí los grupos locales, las redes socio-profesionales y los grupos temáticos que en principio van a multiplicarse?

Estas preguntas van a plantearse igualmente a lo largo de toda la historia de la Alianza.

En 1994 propusimos dos reglas simples:

Primera regla: La Alianza es una Alianza entre personas y entre movimientos. Hay “aliados individuales” y “aliados colectivos”. Es preciso favorecer la Alianza entre movimientos pero sin excluir las implicaciones individuales.

Segunda regla: un aliado es una persona o un movimiento que “firma la *Plataforma*” (es decir, que se identifica con los grandes rasgos de la misma) y que está dispuesto a participar en el trabajo colectivo de la Alianza difundiendo ( y , llegado el caso, traduciendo) la *Plataforma* o “inscribiéndose” en uno o varios de los espacios de trabajo colectivo existentes o todavía por crear – grupo local –o geocultural-, “colegio”, grupo temático.

Esta es la definición de Aliado que hasta 1999 servirá de base al “directorio de aliados”. Desde el principio dicho directorio resulta imprescindible con respecto a ese público para quien una Alianza no se define tanto mediante ideas y métodos como mediante las personas involucradas, y resulta igualmente imprescindible con respecto a los aliados para permitirles que comuniquen entre sí. Sin embargo, esta definición estricta de aliado también presenta inconvenientes. Hace que se alejen algunos signatarios de la *Plataforma* que

tienen la impresión de estar “alistados” al responder a un cuestionario sobre sus deseos de participación en un trabajo colectivo. Esta definición plantea problemas en ciertos ámbitos y países. Si los militantes asociativos o los profesores universitarios, por ejemplo, están acostumbrados a firmar manifiestos y peticiones, no ocurre lo mismo con los directores o los ejecutivos, los financieros o los responsables políticos. En algunos países, aún marcados por regímenes autoritarios, la firma de una *Plataforma* puede interpretarse como un juramento de fidelidad a un movimiento extranjero. Por último, los “grupos locales”, las “redes socio-profesionales” y los “grupos temáticos” engloban a militantes y expertos que no son necesariamente aliados. Así, desde el principio, la lista de aliados no es el reflejo fiel de la Alianza. Por un lado se encuentra “el directorio de los aliados” que forma el armazón de la Alianza “oficial” y del otro, la “esfera de influencia de la Alianza”, que engloba a todos aquellos que, aliados o no, hallan un espacio de trabajo en red. El contorno es difuso y movedizo. Esta ambigüedad es inherente a la Alianza. Es la contrapartida de su aspecto innovador.

### 1995 La Alianza: ¿movimiento social o espacio de trabajo ?

En la primavera de 1995 tiene lugar un primer encuentro de aliados europeos francófonos en el que se reúnen unos sesenta participantes en las cercanías de París. Organizado por un grupo de jóvenes de la Alianza, dicho encuentro resulta más conflictivo de lo previsto: en el transcurso de los debates se dibuja una línea de fractura que aparecerá de nuevo en varias ocasiones los años siguientes. Por un lado están los aliados que ponen en esta nueva dinámica las esperanzas que se han visto frustradas en los movimientos políticos o incluso asociativos. Para ellos, la Alianza debe caracterizarse por su capacidad de manifestarse y de interpelar. Por el contrario, para otros, la Alianza es ante todo un espacio de trabajo colectivo, caracterizado por la seriedad de los análisis y de las propuestas. Los primeros serán en el futuro más sensibles a la vía geocultural de la Alianza, a los grupos geoculturales donde las personas se identifican con una

actitud militante. Los segundos se sentirán más cómodos en los grupos temáticos.

### **1995 Estructuración de la vía sectorial de la Alianza**

Hasta el otoño de 1995 los temas de trabajo de la Alianza son definidos tanto por la *Plataforma por un mundo responsable y solidario* como por lo que a principios de los años 90 llamamos “los doce trabajos del Grupo de Vézelay”. La *Plataforma* destacaba cinco “programas movilizadores”: el agua, la energía, los suelos, la conversión de las regiones muy degradadas y la conversión de las industrias de armamento. Sobre esta base híbrida la FPH difundió los cuestionarios en los que se invitaba a futuros aliados a venir a participar en el trabajo colectivo. Sin embargo, en 1995 esto no basta para traducir la idea general de la *Plataforma* según la cual las mutaciones que estaban por llegar serían “frontales”, se referirían a todos los ámbitos de la actividad humana simultáneamente. Así, se deja sentir la necesidad de precisar los ámbitos en cuestión y de construir un panorama más sistemático.

Este trabajo se lleva a cabo durante el segundo semestre de 1995 y en enero de 1996 da origen a una propuesta general titulada “la vía sectorial de la Alianza”. Durante tres años este documento servirá de referencia corriente para entablar los grupos temáticos.

Esta voluntad en la puesta en marcha de los grupos temáticos es igualmente el reflejo sintomático de otra preocupación que desempeñará un gran papel en las etapas siguientes: dicha preocupación consistirá en reflejar lo mejor posible la diversidad real de nuestras sociedades, por consiguiente, ir al encuentro de las regiones que faltan, de las redes socio-profesionales que faltan y de los grupos temáticos que faltan. Este esfuerzo constituye otra fuente de tensión entre los aliados: entre aquellos que se encuentran más próximos de la tesis del movimiento social y se empeñan en dejar que la Alianza se desarrolle espontáneamente y aquellos que por el contrario señalan que debido a las condiciones de nacimiento de la Alianza, este movimiento espontáneo conduciría a una coalición de organizaciones no

gubernamentales y de intelectuales casi exclusivamente francófonos o hispanohablantes.

### **1995 La Carta de la Tierra**

La *Plataforma* hace hincapié en un conjunto de principios comunes. Desde el primer encuentro intergubernamental sobre el medio ambiente celebrado en Estocolmo en 1972, se va desarrollando la idea de una “Carta de la Tierra” que dé una base ética y jurídica internacional a la conservación del planeta. Con ocasión de la Cumbre de la Tierra en Rio en 1992 se elaboraron numerosos proyectos de Carta. Los organizadores esperaban que la Cumbre sería la ocasión de que los jefes de Estado aprobaran una Carta de la Tierra que se convertiría en el “tercer pilar” de la comunidad mundial, junto a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Carta de las Naciones Unidas, pero dicha esperanza no se hizo realidad. Maurice Strong, principal organizador de la cumbre de Rio, retomó la idea en 1994 en el marco del Consejo de la Tierra que acababa de crear. La misma concuerda del todo con la intuición de la Alianza según la cual es necesario construir una base ética común. La elaboración de este “tercer pilar” se convierte en una de las ambiciones de la Alianza y se inicia un trabajo intercultural para concebirlo. En 1995 no se trataba más que de un grupo temático entre varios otros pero el conjunto de aliados se lo fue apropiando progresivamente y de esta manera nació la ambición de elaborar y aprobar una Carta para un Mundo Responsable, Plural y Solidario con ocasión de la Asamblea de Ciudadanos de la Tierra.

### **1996 El encuentro mundial de Barcelona**

En dos años, la dinámica comenzó a estructurarse y a demostrar su interés. Se constituyeron o se encontraban en vías de formación unos sesenta grupos, principalmente, grupos geoculturales (sobre todo en África francófona) y grupos temáticos. Una nueva variedad de aliados se impone de manera totalmente natural en el seno de la Alianza: los que dedican un tiempo substancial a la animación de estos espacios de trabajo colectivo. Es preciso que se reúnan para que se conozcan y

establezcan relaciones entre ellos. En el seno del grupo local de Barcelona, la Asociación EcoConcern acepta hacerse cargo de la organización de este encuentro mundial que se celebra en abril de 1996. Este encuentro es la ocasión de confrontar los progresos y las dificultades, de constatar que la dinámica y los métodos de la Alianza suscitan interés. A partir de esta experiencia completamente nueva, se esboza un primer conjunto de instrucciones de trabajo con respecto a la creación y al funcionamiento de un grupo geocultural o temático.

Este encuentro se caracteriza también por el nacimiento de un debate que se prolongará a lo largo de los años siguientes: por un lado se encuentran aquellos que ven en la Alianza un movimiento social que debe reproducir los métodos y las prácticas del mundo asociativo y sindical; del otro, por el contrario, se hallan los que desean que se establezca una nueva forma de acción colectiva y de reflexión internacional. Los primeros quieren hacer emerger unas instancias de dirección en el acto y en el seno de los participantes asistentes al encuentro de Barcelona, es decir, diferentes comités que dirigirán las diversas actividades de la Alianza. Los segundos, a menudo en virtud de la misma experiencia asociativa, sindical o política, ven en esta institucionalización precoz un riesgo de que la energía de la Alianza se desvíe hacia los intereses internos de su organización.

### **1996 La posición de la FPH con respecto a la Alianza**

El encuentro de Barcelona impone un esclarecimiento de la posición de la FPH con respecto a la Alianza, y eso es lo que realiza el Consejo de Fundación en noviembre de 1996. Del texto correspondiente cabe señalar que difunde algunas ideas principales que desempeñarán un papel decisivo en los años siguientes.

- la FPH asume la responsabilidad de acompañar a la Alianza desde un punto de vista económico hasta la celebración de la Asamblea de Ciudadanos de la Tierra;
- tiene empeño en que la Asamblea Mundial corone las diferentes dinámicas

puestas en práctica, símbolo de la posibilidad de relacionar y hacer converger las diferentes regiones del mundo y los diferentes ámbitos;

- la FPH considera la doble naturaleza de la Alianza: a la vez movimiento social y “gran taller”;
- afirma que el poder, en esta dinámica, ante todo resulta de las iniciativas tomadas por unos y otros y de su capacidad de convocación;
- para ella, la Alianza debe ser el reflejo de la diversidad del mundo. El compromiso prioritario de la FPH, por consiguiente, estará relacionado con el desarrollo de la Alianza en dirección de las regiones del mundo y de las redes socio-profesionales ausentes actualmente. Toma partido por la voluntad más que por el simple desarrollo de las dinámicas existentes. Ayudará en prioridad a la “vía colegial”, la más difícil puesto que la misma implica asociar ámbitos sociales y profesionales poco representados en el mundo asociativo.

### **1996 Mil aliados, cien países y veinte idiomas**

A pesar de sus límites, el directorio de la Alianza refleja la expansión geográfica de la difusión de la *Plataforma*. Los primeros aliados procedían de la red de asociados de la FPH. Predominan Francia, el Sur de Europa y América Latina. Se ha llevado a cabo un gran esfuerzo para ampliar el horizonte. En 1996 se supera el número de mil aliados, cien países y veinte idiomas de difusión de la *Plataforma*. Nos encontramos muy lejos de un movimiento de masas, de una repartición equilibrada de los aliados entre esos cien países, de una diversidad suficiente de los ámbitos implicados o de un reflejo fiel de la diversidad cultural del planeta. No obstante, la Alianza se convierte en un espacio donde se “reflexiona en veinte idiomas”, con todo lo que ello supone de complejidad y malentendidos.

### **1996 Los instrumentos de información, auténtico sistema nervioso de las Alianzas**

A medida que la Alianza va creciendo y se va diversificando, que los grupos geoculturales, redes socio-profesionales y grupos temáticos se van estableciendo, tanto para los aliados como para el exterior se hace más difícil tener una visión de conjunto ¿La necesidad de tomar en cuenta la diversidad y la complejidad no va a conducir a un ensamblaje precario? La Alianza no presenta la simplicidad característica de un movimiento centrado en un objetivo concreto -el medio ambiente, el comercio, los derechos humanos, las minas antipersonas- en el que tienen cabida las contraseñas, las campañas de sensibilización, la movilización de los medios de comunicación. Al no tener personalidad jurídica, no dispone de portavoz ni de rostro. No crea eventos populares.

En el plano interno, los aliados tienen dificultades para comunicar entre sí y para situarse en la dinámica de conjunto. Estas dificultades nos hacen comprender que cuando se trata de una Alianza, el sistema de información no es solamente un instrumento sino el auténtico sistema nervioso del conjunto. Su configuración resulta esencial. El establecimiento de un primer sitio web, la creación de la revista *Caravana*, el folleto de la Alianza en el que a "vista de pájaro" se visualiza el conjunto de las actividades dispersas son algunas de las tentativas de organizar este sistema de información.

### 1997 La preparación de una Asamblea Mundial en Brasil

El encuentro de Barcelona, en 1996, nos convenció de la necesidad pero también de la dificultad de organizar reuniones mundiales de la Alianza, hasta tal punto que algunos aliados se plantearon dudas sobre la conveniencia misma de organizar la Asamblea de Ciudadanos de la Tierra. Temen que se asemeje a las grandes conferencias de la ONU. Entretanto, parece necesario organizar un segundo encuentro mundial, lo cual permite, además, que un grupo geocultural asuma la responsabilidad del mismo. En 1997 el grupo de São Paulo acepta el desafío con la coordinación de la Asociación Polis y encuentra sobre el propio terreno importantes cofinanciaciones para organizar tal evento.

### 1997 La organización de los grupos temáticos en torno a los cuatro polos temáticos

La preparación del encuentro mundial lleva a confrontar los grupos temáticos de la Alianza, tal como estaban definidos en 1995, con las preocupaciones prioritarias de los aliados de los diferentes continentes. Esta confrontación lleva a reagrupar el conjunto de grupos temáticos en torno a cuatro grandes "polos temáticos":

El primer polo es el de **las representaciones** y atañe a los valores (la Carta en particular), la cultura, la ciencia y la tecnología, la educación, el arte y los medios de comunicación.

El segundo polo es el de **la economía y la sociedad** y se refiere a la organización social, las alternativas económicas, los modos de producción, el consumo, la circulación de personas, de bienes y de servicios, el dinero, el ahorro y los mercados financieros. Este segundo polo se irá precisando a lo largo de los años siguientes.

El tercer polo es el **de la gobernanza**. Poco a poco fue ganando terreno la idea de que no bastaba con promover la ciudadanía, los derechos humanos, el desarrollo local o la reforma de la ONU sino que era preciso volver a crear el conjunto de regulaciones de nuestras sociedades partiendo del nivel local hasta llegar al nivel mundial.

El cuarto polo es el de **las relaciones entre la humanidad y la biosfera**. Recupera los grupos temáticos ya iniciados sobre el agua, la energía, los suelos, la biodiversidad y la educación sobre el medio ambiente.

### 1997 Las alternativas tomarán la forma de cuadernos de propuestas

El segundo encuentro mundial supone la primera ocasión de analizar si la Alianza posee la capacidad de concebir y hacer surgir **alternativas creíbles**.

Para ello proponemos que los diferentes grupos temáticos preparen **cuadernos de propuestas**. En dichos cuadernos se deberán enunciar no sólo los objetivos

perseguidos sino también los medios para alcanzarlos y los actores implicados en el cumplimiento de los mismos. En los cuadernos se deberán igualmente ilustrar las propuestas mediante “fichas de experiencias”. Estamos convencidos de que en numerosos lugares del mundo las sociedades innovan e inventan alternativas a pequeña o gran escala. La Alianza debe identificarlas y unir las. La idea de “cuaderno de propuestas” se irá perfilando con el paso de los años.

### **1997 El encuentro mundial de Bertiooga**

El segundo encuentro mundial tiene lugar en Bertiooga, cerca de São Paulo y es organizado por los aliados brasileños de São Paulo.

¿A quién hay que invitar a Bertiooga y según qué criterios?, ¿quién elige a los participantes?, ¿cómo se asegura el equilibrio entre ellos? Se distinguen tres tesis: favorecer a los animadores de los trabajos colectivos, que en la práctica forman el primer círculo de aliados; invitar a aquellos que se han presentado como candidatos y que están dispuestos a aportar una contribución; invitar, además de a los aliados, a participantes más representativos de la diversidad de ámbitos y de regiones del mundo. El encuentro de Bertiooga se hace eco de estas dudas. Por la diversidad de los participantes, constituye un buen símbolo de la diversidad del mundo pero subsiste una contradicción entre el programa del encuentro, dirigido a aliados veteranos, y la naturaleza de los participantes, que, en muchos casos, descubren la Alianza.

Otros equilibrios resultan igualmente difíciles: entre los momentos festivos y las sesiones formales de trabajo; entre los objetivos propios del encuentro y el legítimo deseo de los organizadores de valorizar localmente este encuentro internacional; entre el trabajo en grupos pequeños y los intercambios en sesiones plenarias.

### **1997 El deber de preservar la memoria**

En una dinámica colectiva de carácter nuevo como es la de la Alianza, los malentendidos de Bertiooga ponen también de manifiesto la

importancia de la memoria y de su transmisión ¿Cómo garantizar la continuidad y la coherencia de un sistema tan complejo? Mediante la claridad de los métodos y los calendarios, respondimos en 1994. Pero los nuevos aliados tienen la necesidad de apropiarse el proceso y, para ello, precisan estar en condiciones de influir en el mismo. Resulta del todo normal que cada individuo tienda a pensar que la Alianza debuta en realidad en el momento en que él se implica en la misma. Ahora bien, la continuidad del proceso no está garantizada ni por estatutos jurídicos, ni por una burocracia permanente, ni por una cultura común. ¿Y se puede hablar de una historia de la Alianza o desde el principio hay una multiplicidad de historias, la historia de los compromisos de cada aliado, la historia que lo condujo un día a unirse a otros en el contexto de la Alianza? ¿Si la historia del Grupo de Vézelay, de la *Plataforma*, de los primeros pasos de la Alianza es efectivamente el hilo objetivo que ha llevado la FPH a implicarse económicamente desde 1986, es, por ello, prioritaria con respecto a otras historias?

Sin embargo, una cosa es cierta: la continuidad del proceso es esencial; la misma debe adaptarse al ritmo de las aportaciones de cada uno aunque sin desvirtuarse por ello, para lo cual, la transmisión de la historia es imprescindible.

### **1998 El debate colectivo sobre las modalidades de animación y de organización de la Alianza**

El encuentro mundial de Bertiooga reactiva el debate sobre la animación de la Alianza entre los que estiman que la ausencia de personalidad jurídica de la Alianza constituye una situación temporal y que la Alianza debe transformarse lo antes posible en un movimiento organizado, dotado de estatutos, compuesto de afiliados, dotado de órganos de decisión y de fuentes autónomas de financiación y los que consideran que la principal innovación de la Alianza ha sido y debe seguir siendo la construcción de un espacio de trabajo abierto.

¿Debe la Alianza actuar como un *lobby* con objeto de influir en las instituciones mediante la presentación de algunas

propuestas básicas o debe ser un lugar en el que se pueda asumir la complejidad de las realidades y contribuir al surgimiento de ideas nuevas?

A lo largo de todo el año 1998 intentamos conciliar las dos tendencias esclareciendo las modalidades de toma de decisión sin por ello institucionalizar la Alianza. Intentamos inventar las modalidades de funcionamiento de este “ser colectivo” que no es una institución aunque, sin embargo, es estructurado y duradero.

Este esfuerzo nos lleva a precisar las “funciones” que se deben desempeñar y a definir los órganos colectivos capaces de hacerse cargo de las mismas.

Durante el transcurso de 1998, los aliados son objeto de varias consultas colectivas con el fin de conocer su opinión sobre los proyectos sucesivos de organización. El esfuerzo de formalización de las diferentes funciones que hay que desempeñar pone de manifiesto la inevitable complejidad de funcionamiento de una dinámica internacional de esta naturaleza. Dicha complejidad es aceptada mientras se gestiona de manera informal pero es rechazada por numerosos aliados una vez que se expone de manera explícita puesto que se corre el riesgo de que la misma consuma mucha energía.

Frente a estas reservas, se decide designar, mediante votación de los aliados, un “equipo internacional de facilitación” (EIF) de 15 miembros, que puedan reflejar la diversidad de puntos de vista de los aliados.

### **1998 “Lo que las palabras no dicen”: una lectura intercultural de la *Plataforma***

Desde el nacimiento de la Alianza, la *Plataforma* era el documento de referencia. Escrita en un principio en francés, en 1998 existe en veinticinco idiomas. Muchos traductores constataron la dificultad de trasladar algunos conceptos a su cultura.

Edith Sizoo, aliada de Bruselas, toma la iniciativa de organizar un diálogo entre todos los traductores. Con una duración de cerca de un año, este diálogo se termina con

un encuentro en Naxos, en Grecia, de donde saldrá el documento “Lo que las palabras no dicen”. El mismo escudriña, sin concesión, los conceptos utilizados en la *Plataforma*. Muchos de ellos, como la “gestión del planeta” o la “responsabilidad” no se adaptan a un enfoque intercultural. El veredicto es inapelable. Sin embargo, si la *Plataforma* está ligada hasta ese extremo al modo de pensar occidental, ¿cómo explicar que todos estos traductores que emiten un juicio severo hayan querido traducirla y difundirla? A esta pregunta responden que la razón es que han sentido un impulso, una inspiración y es este estado de ánimo, esta necesidad proclamada de ponerse en marcha juntos respetando las diferencias lo que ha hecho que se adhieran a la forma de actuar de la Alianza.

Desde 1996 pensábamos poner en marcha una segunda versión de la *Plataforma* pero las conclusiones de Naxos hacen que renunciemos. Suficientemente buena para haber sido el pretexto de la Alianza, suficientemente imperfecta para no correr el riesgo de ser sacralizada, la *Plataforma* a cumplido con su papel. Por otra parte, a medida que los grupos temáticos se han ido desarrollando y que el círculo de personas asociadas a la Alianza se ha ido ampliando y diversificando, el concepto de aliado se ha vuelto más flexible. La *Plataforma* es una referencia útil pero una referencia entre otras muchas. De forma progresiva, la Alianza, como dinámica de trabajo, gana terreno con respecto a la *Plataforma*.

### **1998 La Asamblea de Ciudadanos de la Tierra será un proceso de dos años y no un evento puntual**

Durante la primavera de 1998 resulta urgente dotar de una forma operacional a “la Asamblea de Ciudadanos de la Tierra”, presentada desde el principio como un sustento de la Alianza pero cuya forma de Asamblea Mundial es discutida por una parte de los aliados. El encuentro de Bertioga no permitió resolver la cuestión. La simbología de una internacionalización ciudadana aboga por un encuentro de personas procedentes de todas las regiones del mundo y de todos los ámbitos pero algunos aliados siguen temiendo que se acuerde demasiada importancia a un evento

mundial puntual. Progresivamente, se va afianzando la idea de hacer que la Asamblea de Ciudadanos de la Tierra se prolongue durante dos años, 2000 y 2001.

Durante el transcurso de estos dos años, unos encuentros internacionales de carácter geocultural, colegial y temático permitirán extraer propuestas que convergerán en dirección de la Asamblea Mundial; la misma constituirá un evento importante del proceso pero su valor residirá igualmente en el “efecto de calendario” que habrá contribuido a crear. El proceso de dos años podría desembocar en dos textos: “la Carta” y las “Estrategias para el siglo XXI”. El calendario puesto en práctica en 2000, 2001 es el fruto de estas decisiones.

### **1998 La creación de nuevos órganos de enlace**

Hasta 1997 una “carta de enlace” publicada en tres idiomas sirve para dar consistencia a la Alianza. De vez en cuando dicha carta se completa con una “visión general a vista de pájaro” que permite visualizar el conjunto de dinámicas colectivas que forman la nebulosa de la Alianza. De hecho, la política de información ha seguido dependiendo mucho de la FPH, hacia la cual convergen los circuitos de información. Muchos de los aliados están convencidos del interés de un sistema más multicéntrico e intercultural. Un aliado ya veterano, Philippe Guirlet, un francés instalado en India, decide aceptar el reto y crea la revista *Caravana*, editada en francés, inglés y español. Cada número será animado por un redactor jefe y un artista de un país diferente y contará con un tema central, en general, relacionado con un grupo temático. Esta revista, gratuita, en un principio, y financiada por la FPH, se envía a todos los aliados y se divulga desde la India. El traslado de su animador a España en 1999 no cambiará substancialmente este dispositivo.

*Caravana* se impone rápidamente en el paisaje de la Alianza y adquiere autonomía jurídica mientras espera una autonomía económica en el futuro. De forma paralela, se crean cartas de enlace regionales o colegiales: *Butterfly Future* en Asia, *Claves* en América Latina, *Interact* por el colegio de “jóvenes”, etc.

### **1998 La estructuración de los grupos temáticos del polo "Economía y sociedad solidarias"**

De 1995 a 1998 se inició una serie de grupos temáticos del segundo polo temático de la Alianza, el polo “Economía y sociedad solidarias” pero sin coordinación general. Los grupos temáticos “ecología industrial”, “mercados financieros y porvenir de la moneda”, “turismo sostenible”, por ejemplo, adquirieron visibilidad internacional; otros se estancaron. Se hace palpable la necesidad de proceder a una mayor estructuración de estos grupos temáticos para poder presentar un panorama general de las alternativas al modelo económico y social dominante de aquí a finales de 2001 y con ocasión de la Asamblea Mundial. Un grupo de tres personas – Marcos Arruda (Brasil), Philippe Amouroux y Jean Fraisse (Francia) - acometen esta tarea.

Este esfuerzo de estructuración va a llevar a la identificación de 15 grupos temáticos y también va a marcar un cambio de ritmo y de período en la Alianza. Tras el período 1994-1997 en el que se apoyan dinámicas más o menos espontáneas y en el que cada taller se inicia a su propia ritmo y a su propia manera a medida que alguien se ofrece a animarlo, la Alianza adopta ahora un enfoque más sistemático según el cual hay que procurar tratar la serie de cuatro polos temáticos y extraer sistemáticamente propuestas con vistas a la Asamblea 2000-2001. Esta evolución se va a confirmar en los años siguientes y conduce a un formato más normalizado de los grupos temáticos y de las tareas que deben desempeñarse, lo cual es imprescindible, por otra parte, para dar visibilidad a la Alianza.

### **1999 La concepción de bases de datos descentralizadas**

Hasta 1999 la principal base de datos de la Alianza es el directorio de aliados, gestionado por la FPH. Con el transcurso del tiempo, se ponen de manifiesto cuatro necesidades: crear otras bases de datos comunes relacionadas con el contenido de los trabajos; administrarlas de manera descentralizada, permitir su consulta por

Internet; utilizarlas para alimentar el sitio web de la Alianza.

Con este fin, a partir de 1999 se inician tres esfuerzos de investigación y desarrollo que dan su fruto en 2000 y 2001. El primer esfuerzo, por Patrick Mevdek, concierne la gestión descentralizada del directorio - ahora coordinada desde Brasil por Hermila Figueredo - y de la agenda. El segundo, por André Crisan, permite gestionar en el sitio web las fichas de experiencia y los resúmenes de los documentos aportados por los grupos temáticos y las redes socio-profesionales. El tercero, por Vincent Calame, permite elaborar el "diccionario cartográfico" que une entre sí los temas abordados por la Alianza.

### **1999 El inicio de las Asambleas continentales simultáneas**

En septiembre de 1999 se celebra en Barcelona (España) la primera reunión del Equipo internacional de facilitación (EIF) en la que se pone de nuevo de relieve la necesidad de no poner todas las esperanzas en la Asamblea Mundial y en la que se lanza la idea de celebrar cuatro encuentros continentales simultáneos que tendrán lugar hacia el solsticio de junio de 2001.

Este plazo será, a partir de entonces, uno de los principales puntos de referencia de la Alianza. Cada encuentro continental tendrá su estilo propio, sus animadores, sus etapas preparatorias. David Gakunzi (Burundi) se hace cargo del encuentro africano, Eulalia Flore (Ecuador), del encuentro americano, Siddartha (India), del encuentro asiático y Manola Rauss (Francia), del encuentro europeo.

La preparación del encuentro africano es especialmente sorprendente: de junio de 2000 a junio de 2001, una caravana con un número variable de participantes recorre África.

### **2000 El establecimiento de un inventario de la Alianza**

El debate sobre las orientaciones de la Alianza obliga a hacer un retrato sin concesiones del desarrollo de la Alianza partiendo del análisis de las cifras relacionadas con los aliados, los grupos

temáticos y las redes socio-profesionales. El resultado presenta contrastes.

A principio del año 2000 se decide elaborar un inventario de aliados.

La primera constatación importante es que desde hace tres o cuatro años la Alianza ha crecido de manera multiforme. La firma de la *Plataforma* y, por consiguiente, "la inscripción" de nuevos aliados, sigue siendo una de las modalidades existentes pero ya no es la única, ni siquiera la preponderante. La mayoría de animadores de grupos geoculturales, grupos temáticos y redes socio-profesionales se preocupa más de la dinámica efectiva de su grupo que de la inscripción de aliados. Por el contrario, una parte de los aliados "oficiales" se comporta más como consumidores de información que como focos de iniciativas.

La segunda constatación es un relativo estancamiento de la progresión cuantitativa de los aliados oficiales. Muchos ámbitos sociales y profesionales y muchos países están poco representados. Por el contrario, la Alianza ha dado origen a un gran número de iniciativas.

Para tomar en cuenta esta realidad, debemos ampliar la noción de "aliados" y hacer que en ella se incluyan todos aquellos que están implicados en la dinámica colectiva cualesquiera que sean las formas de la misma.

### **2000 La búsqueda de un equilibrio entre las tres vías y el calendario general**

En 1999 el Equipo internacional de facilitación (EIF) favoreció en gran medida la vía geocultural y los encuentros continentales.

Se entabla un debate. En marzo de 2000 tiene lugar una nueva reunión del EIF en Bangalore. Se establece un calendario general en el que se integran de manera equilibrada las tres vías y en el que la Asamblea Mundial se fija para diciembre de 2001.

El equipo internacional de facilitación se amplía para poder acoger al conjunto de animadores de las tres vías y con cerca de cien personas se convierte en un foro

permanente en el que pueden debatirse las diferentes iniciativas de la Alianza.

Se refuerza el dispositivo operacional de coordinación basado en París. Se dedica un esfuerzo especial al desarrollo de la vía “colegial”, es decir, a los contactos con los numerosos ámbitos socio-profesionales poco o nada representados en la Alianza. Tras algunos años en los que se favoreció la diversidad de iniciativas y de enfoques, en el año 2000 y 2001 la prioridad se sitúa en la unidad del proceso.

### **2000 La constitución de un consorcio de editores para los “cuadernos de propuestas”**

El proceso 2000-2001 crea también un efecto de calendario: las tres vías de la Alianza deben ser capaces de superar la etapa de análisis o de denuncia con objeto de ir hacia las propuestas. Michel Sauquet y Olivier Petitjean retoman y retocan el principio de los “cuadernos de propuestas”, elaborado en 1997 para el encuentro de Bertioga. La redacción de dichos cuadernos constituirá una de las tareas comunes para cada animador de la Alianza. Pero, ¿en qué idiomas se deben publicar estos cuadernos de propuestas y qué índice de divulgación se les debe aplicar? Un consorcio de editores asociativos se reúne en Barcelona (España) en septiembre del año 2000 y define una estrategia común, igualmente marcada por esa doble preocupación relativa a la unidad y a la diversidad. Los cuadernos de propuestas se editarán en seis idiomas: chino, árabe, inglés, francés, español y portugués. En cada caso se realizará un esfuerzo por situar las propuestas en un contexto cultural específico de la Asamblea Mundial.

### **2000 La relación con otras dinámicas internacionales**

Siempre nos hemos preocupado por que la Alianza no se encierre en sí misma.

La mayoría de los aliados participa en otros movimientos asociativos, sindicales o políticos. Pero desde 1988 hemos procurado estar presentes de manera más colectiva en los diferentes eventos internacionales. Incluso si, por naturaleza, la Alianza no dispone de “delegados” en estos eventos, la

red internacional, la práctica del trabajo común y las reflexiones colectivas que ella representa le dan consistencia. Para los aliados estos eventos internacionales son igualmente la ocasión de un descubrimiento mutuo y la ocasión de obligarse a hacer un balance sobre sus trabajos. A modo de ilustración, cabe citar la Conferencia Mundial de la Paz (La Haya 1999), la Conferencia Mundial de la Ciencia (Budapest 1999), el Foro Mundial de las ONG (Nueva York 2000), la Conferencia Internacional de la Cultura (París 2000), la Conferencia Internacional de la Coexistencia humana (Montreal 2000), El Foro Social Mundial (Puerto Alegre 2001), La Alternativa para las Américas (Quebec 2001).

La fuerte contribución de los aliados al Foro Social Mundial permite precisar las complementariedades entre el Foro y la Alianza. El Foro es ante todo el lugar de encuentro entre movimientos sociales y experiencias nacidos de la base. La Alianza es un espacio de trabajo en el que se confrontan los puntos de vista entre diferentes regiones del mundo y entre los diferentes ámbitos; es un lugar de elaboración de alternativas.

Tienen lugar otros muchos eventos internacionales ligados a los grupos temáticos u organizados por ellos mismos en los que se abordan temas específicos. A modo de ilustración, cabe señalar el Seminario de Europa Oriental sobre los suelos (Praga 2000), el Seminario Internacional sobre la energía (Assise 2000), el Seminario Asiático sobre la Ecología industrial (Manila 2001).

En octubre del año 2000 tuvieron lugar dos grandes encuentros internacionales:

- el Parlamento Mundial de Jóvenes en Sidney (Australia, organizado conjuntamente por el colegio de “jóvenes” y OXFAM Australia; en el mismo se reunieron representantes de 150 países;
- la Asamblea mundial de habitantes, en México (México), organizada conjuntamente con Habitat International Coalition (HIC) y en la que se dieron cita nuestros representantes de movimientos

populares urbanos procedentes de 37 países.

### **2000 Los primeros grandes encuentros "colegiales"**

En el año 2000 los "colegios", es decir, las redes de personas que pertenecen a un ámbito social o profesional y que aceptan reflexionar sobre las responsabilidades propias de ese ámbito y sobre su punto de vista específico sobre los retos de la sociedad mundial, se encuentran en estadios muy diferentes de desarrollo. Algunos, como el colegio de "jóvenes", nacieron en 1992 y se han ido consolidando progresivamente; otros, como el colegio de "habitantes", se apoyan en redes internacionales preexistentes. Por el contrario, muchos de ellos han surgido recientemente y en realidad no constituyen más que un esbozo.

### **2001 La Asamblea Mundial de Lille (2-10 diciembre de 2001)**

En agosto del año 2000 finalmente se decidió organizar la Asamblea Mundial de la Alianza en el norte de Francia, en Lille. Numerosas consideraciones prácticas llevaron a esa elección: proximidad de los medios logísticos de la FPH, capacidad de acogida, proximidad de varios grandes aeropuertos internacionales. Además, Lille dispone de un núcleo activo de aliados dispuestos a organizar la movilización de la sociedad local en torno a este evento y posee una gran tradición intercultural, ligada a su pasado industrial, que hace de esta ciudad una tierra de acogida.

El formato y el desarrollo de la Asamblea se determinaron en septiembre del año 2000. No se trata de una Asamblea de aliados sino de una Asamblea organizada por invitación de la Alianza. Lo que está en juego - diríamos, más bien, la apuesta- es invitar a Lille a 400 personas que sean el reflejo de la doble diversidad geográfica y socioprofesional de la sociedad mundial: 20 regiones del mundo de más de 100 millones de habitantes cada una y 20 ámbitos que hay que representar de manera equitativa; desafío considerable si pensamos que en las conferencias internacionales habituales se reúnen sobre todo los representantes de los

países ricos o los representantes de los Estados o de las personas que poseen un perfil muy semejante. Se ruega a todos los aliados que propongan personalidades a las que invitar a este evento.

El reto metodológico también es de gran envergadura: hacer que cada participante contribuya a extraer perspectivas y a debatir los cuadernos de propuestas y proyectos de la Carta mediante un trabajo colectivo de ocho días de duración.

El número de participantes se ha fijado de acuerdo con esta doble consideración de diversidad y trabajo colectivo. Por consiguiente, se tratará de una Asamblea (en una Asamblea parlamentaria se reúnen unas 400 personas) y no de una simple conferencia.